

Hans-Christian Roestel

LA “BIBLIOTECA LINGA” EN HAMBURGO – SU
IMPORTANCIA PARA LAS CIENCIAS LATINOAMERICANAS Y
SU INVENTARIO ESPECIAL SOBRE LA HISTORIA RELIGIOSA Y
TEOLÓGICA DE CENTROAMÉRICA

(Übersetzung/Traducción: Hans-Christian Roestel).

El 17 de Agosto de 1956 la “MS Augsburg”, un barco de la compañía naviera Ballin-HAPAG (Hamburgo), partía del puerto de Veracruz, México. Su carga preciosa: 6000 libros, pliegos y cartas – empacado en 65 cajas. Otras diez cajas llevaban muebles y cuadros. Todos estos tesoros pertenecían a la propiedad de Carl Robert Linga, nacido en Hamburgo. Por intervención del director del Museo Etnológico de Hamburgo, Prof. Dr. Franz Termer, Linga decidió que el domicilio de esta valiosa colección fuera Hamburgo. Así esta colección entabló la bases para una biblioteca, la cual abriría un año después, el 12 de octubre de 1957, en la “Casa Ibero-América”, en la Avenida Alsterglaxis en el centro de Hamburgo. Termer confesó que el inventario de Linga “actualmente representa la biblioteca más completa y valiosa sobre México en toda Alemania”.¹ Una opinion que aún es válida.

En 1894, a Carl Robert Linga el mundo ‘desconocido’ le atraía mucho. Así él, con 17 años de edad, abandonó el barrio hamburgués de Altona. Su madre conservó este momento de despedida con una noticia al reverso de una fotografía de su niño: “Nuestro hijo cuando partía de nosotros a conocer lo

¹ seg. Wiebke von Deylen et al., Linga-Bibliothek für Lateinamerikafor-
schung. Eine Tür zur Neuen Welt (Carlos Linga y su colección de libros
sobre América Latina), Hamburgo 2007, p.13

Desconocido”.² El mundo desconocido era México. En Hamburgo el joven Carl Robert Linga recibió su formación en la empresa comercial “Wöhler, Bartning und Sucesores”. En el país centroamericano le esperaba una obra importante: representar los intereses de sus maestros como agente. Durante los primeros diez años Linga participó de preferencia en el comercio de la caña. Después entabló unos negocios propios: una compañía naviera y una agencia comercial y financiera. Según “Don Carlos” aprovechó bien y finalmente ganó honor, aprecio y prosperidad.



Sala de la Biblioteca Linga en los años 1960 (Casa Ibero-América, Avenida Alsterglaciés), (c) Sucesión Linga/Colección Biblioteca Linga Hamburgo

Entretanto y con el paso de los años como comerciante tuvo ocasión de conocer todo el país. Primero Linga permaneció en el noroeste, en Mazatlán cerca de la costa pacífica. Luego se trasladó al norte a Chihuahua – la región fronteriza con los Estados Unidos de América. Finalmente Carlos Linga estableció su centro privado y profesional en la Ciudad de México.

² seg. el ant., p.3

En 1927 se casó con la alemana Bertha Probst, en octubre de 1963 Carl Robert Linga murió en Cuernavaca, cerca de la capital.

En 1908, casi 14 años después de su llegada a México, él empezó a estudiar la historia mexicana y mesoamericana – la ciencia sobre la cultura y los habitantes de Centroamérica. Al norte del país la historia de la misión jesuita era muy importante. Con una intensidad siempre creciente, Carlos Linga quiso aprender sobre el pasado y el presente de su nuevo ambiente. Por su negocio exitoso pudo entablar una biblioteca única, la cual era como un espejo de su interés inmenso por la vida y el país mexicano.



Carl Robert Linga muestra unos tesoros suyos, en la puerta del nuevo domicilio de su biblioteca: la Casa Ibero-América en la Avenida Alsterglaci en Hamburgo (1957), (c) Sucesión Linga/Colección Biblioteca Linga Hamburgo

La mayor parte de la colección representa la literatura sobre la religión y la misión. Bajo ella se encuentran no sólo tratados de confesión como devocionarios y manuales de misa o volúmenes con sermones sino también fuentes muy importantes para la teología, relacionados en la historia colonial y misionera: textos y tratados críticos y jurídicos – por ejemplo una carpeta de ocho libros de Bartolomé de las Casas. Se incluye la “Brevisima Relación de la destrucción de las Indias” (Sevilla, 1532). Lo importante de esto es que el inventario de Linga presenta unas fuentes en idiomas como quechua, nahua, zapotec o mixteca: en su mayoría gramáticas y diccionarios jesuitas como también reportes de la mision y cofradías.

Muy famosa entre las historiografías es la “Historia natural y moral de las Indias”, escrita por José de Acosta (Salamanca, 1589). Debido a que este texto explica como testigo la ciencia sobre la exploración del mundo cuando se entabló bajo supuestas científicas e interdisciplinarias en el siglo XVI. Aparte de libros Carlos Linga coleccionaba pliegos y cartas. De inmenso valor son primeras ediciones de cartas, escritas por Hernan Cortés, el conquistador y primer historiador del Nuevo Mundo, al rey Carlos V. (“Cartas de relación”, Sevilla cerca de 1522). La Biblioteca Linga no solo cuida su inventario histórico y valioso sino también emplea literatura contemporánea. Según esto para la teología de gran valor es el inventario sobre la “Teología de la liberación”.

Después de la muerte de Don Carlos su esposa Bertha Probst de Linga siguió la prosperidad de su obra de vida. Por eso ella dio comienzo a la “Fundación Biblioteca Linga”. Hoy el inventario de la biblioteca está administrado por la “Biblioteca estatal y universitaria Carl von Ossietzky” de la Ciudad Libre y Hanseática de Hamburgo.

Carlos Linga hizo tanto por las relaciones culturales entre los estados de México y Alemania: unas huellas exitosas de ello lo constituyen la “Biblioteca Linga para ciencias sobre

Latinoamérica” en Hamburgo³, el “Instituto Cultural Mexicano-Alemán” en Taxco, México en la “Casa Humboldt”, la “Cámara mexicano-alemana de Comercio” y finalmente la “Plaza Mexiko” en Berlín (barrio de Zehlendorf).

³ Biblioteca Linga, Von-Melle-Park 3, D-20146 Hamburgo, Tel. 0049. (0)40.42838.6273, Fax. 0049.(0)40.42838.3352, Internet: www.sub.uni-hamburg.de/linga und www.linga-bibliothek.de

